

## Sendero Accesible del Monte del Agua

Parque Rural de Teno



Parque Rural de Teno



Junto a Erjos, en el Parque Rural de Teno, se encuentra el **sendero accesible** del Monte del Agua. Este sendero te ofrece una RUTA AUTOGUIADA para todos los públicos.

Te invitamos a percibir este entorno con cada uno de tus sentidos, para construir un retrato completo y diverso del Monte del Agua.



Oficina de Gestión  
Parque Rural de Teno

### INFORMACIÓN PRÁCTICA

#### CARACTERÍSTICAS DEL RECORRIDO:

Longitud: 1,6 km, ida y vuelta.

Desnivel: La pendiente media es del 4%, con algún tramo del 10%.

#### PAVIMENTO:

Terreno compactado. En el punto final, entarimado de madera.

#### EQUIPAMIENTO COMPLEMENTARIO:

- Parking con plazas reservadas para personas con movilidad reducida.
- Bancos y apoyos isquiáticos.
- Bordillo-guía.
- Paneles con información accesible.
- Audio descargable para smartphones.



DESCARGA AUDIO

#### INFORMACIÓN ADICIONAL:

El trazado coincide con los senderos PR TF-52 y 54 y con un sendero autoguiado que comienza en Erjos, cuyo tramo inicial no es accesible. Por eso, **las paradas de esta guía comienzan en el número 3.**

No hay baños ni restaurantes adaptados en Erjos.

#### RECOMENDACIONES PRINCIPALES:

Camina siempre en compañía.

Comenta a alguna persona dónde vas.

Lleva ropa de abrigo y para la lluvia.

Llévate toda la basura y no recolectes nada.

#### MÁS INFORMACION:

tenoparque@tenerife.es

Oficina de Gestión del Parque Rural de Teno:

922 447 970

Teléfono de Atención Ciudadana: 901 501 901

**URGENCIAS: 112**

## Abre cada uno de tus sentidos al Monte del Agua

### La orquesta sinfónica del bosque



Este monte tiene banda sonora. El par de músicos como canarios, pinzones, petirrojos o el melodioso mirlo, te acompañarán durante este paseo.

Otros sonidos son más sutiles y necesitarás guardar silencio para captarlos, el zumbido de los insectos, el susurro del viento en las copas, algún chirrido de ramas al rozar entre ellas, quizá el rítmico golpeteo de las gotas de agua... Y con mucha suerte, el aleteo de las esquivas palomas rabiche y turqué.



Si tienes buen oído, prueba a detectar cuántos sonidos diferentes eres capaz de percibir. Ellos te darán pistas de la diversidad de fauna que vive en este monte.

Anímate a compartir tus descubrimientos con las personas que te acompañan.



### Las copas de los árboles apenas dejan pasar la luz

Los árboles de la laurisilva entremezclan sus ramas formando una tupida red sobre tu cabeza. Se elevan buscando un hueco que les permita llegar a la luz que necesitan para vivir.

Pero el sendero por el que caminas le ha ganado espacio al monte. El sol llega mejor hasta el suelo, permitiendo que crezca nueva vegetación en sus bordes.

Te llamará la atención la multitud de pequeños laureles, viñátigos y otras plantas con apenas un palmo de altura.

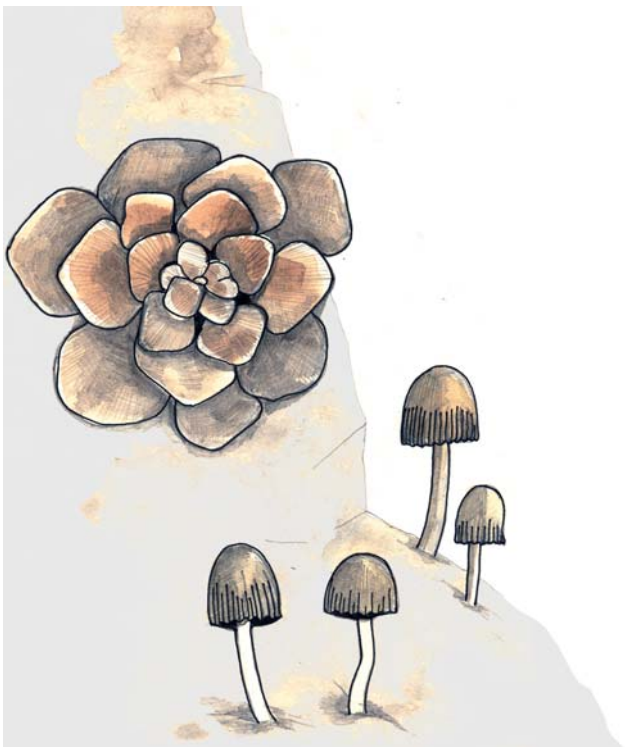
Pueden esperar durante años su oportunidad para convertirse en grandes ejemplares, cuando consiguen un hueco de luz para crecer.

### Observa los pequeños detalles

Los bordes y el suelo de este sendero te ofrecen la oportunidad de percibir de cerca los elementos diminutos del monte.

Toca la suavidad de las hojas gruesas y peludas del gongarillo y acaricia los musgos y líquenes que tapizan rocas y troncos, como jardines verticales. Sigue las retorcidas raíces que anclan los árboles a los taludes. Acerca tu nariz y huele la humedad en la hojarasca. Detecta los movimientos de insectos, arañas, moluscos y milpiés.

Hay un mundo minúsculo y diverso que te sorprenderá. Dedicar un poco de tiempo a descubrirlo.



### El contraste entre el interior y el exterior del monte

Al final de esta ruta encontrarás un mirador abierto al Monte del Agua.

Es una buena oportunidad para comprobar que el bosque es como un manto que te resguarda del exterior.

Si el día está soleado, el interior te protege del sol. Si hay viento, también te abrigará. En el mirador, podrás percibir esos cambios, las diferencias de luminosidad, temperatura, humedad...

Desde fuera, apenas se distinguen las formas de los troncos y ramas que te han acompañado durante el camino. En cambio, podrás observar el aspecto de las copas de los árboles, cada una con su particular tono de verde.



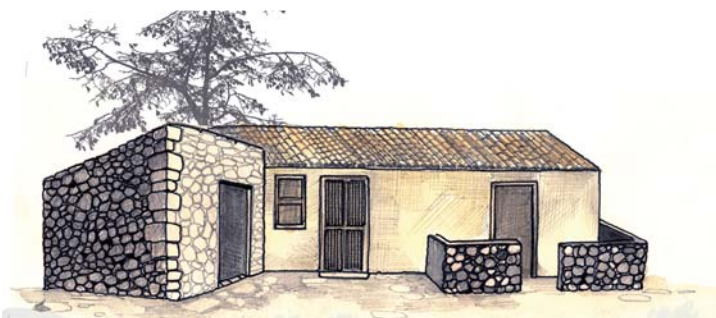
# El Monte del Agua, un paseo para todas las personas

### 3 Erjos, un caserío nacido a la vera del monte

Estás a punto de entrar en el Monte del Agua. A tu espalda dejas las casas de Erjos, que se alinean a lo largo del antiguo camino que unía Icod con Santiago del Teide.

Hoy en día, la mayor parte de la población de la isla se asienta en lugares más cercanos a la costa, con mejor clima. Pero las personas que decidieron fundar aquí este núcleo rural sabían que contaban con varias ventajas: buenas tierras fértiles para plantar, el monte al lado de casa del que obtener madera para la construcción y para hacer carbón, así como abundantes nacientes de agua.

Las continuas talas a lo largo de los siglos hicieron que la superficie de laurisilva disminuyera drásticamente en la isla. Sin embargo, este monte se convirtió en una valiosa despensa para la población, que lo aprovechó con cautela. Ello, unido a su declaración como "monte público" y a su gran capacidad para regenerarse, ha permitido que hoy podamos disfrutar en el Monte del Agua de una de las zonas de laurisilva mejor conservadas de Tenerife.



### 4 El Monte del Agua hace honor a su nombre

El bosque de laurisilva necesita mucha humedad. Por eso, este tipo de monte solo puede crecer a la altitud en la que se forma el mar de nubes, entre los 600 y los 1200 metros aproximadamente sobre el nivel del mar, en la cara norte de la isla.

Los vientos Alisios, cargados de humedad por su paso sobre el océano, ascienden por las laderas y se enfrían. Las gotitas de vapor se condensan entonces, formando ese mar de nubes.

Las hojas de los árboles funcionan como una red que atrapa las gotitas.

Si haces esta ruta en uno de los frecuentes días nublados, comprobarás que de las hojas caen multitud de gotas que empapan el suelo.

Pero el bosque es generoso y no consume toda el agua que capta. Una parte se filtra en el subsuelo y vuelve a surgir al exterior en forma de nacientes, agua que hemos sabido aprovechar para nuestros propios usos.

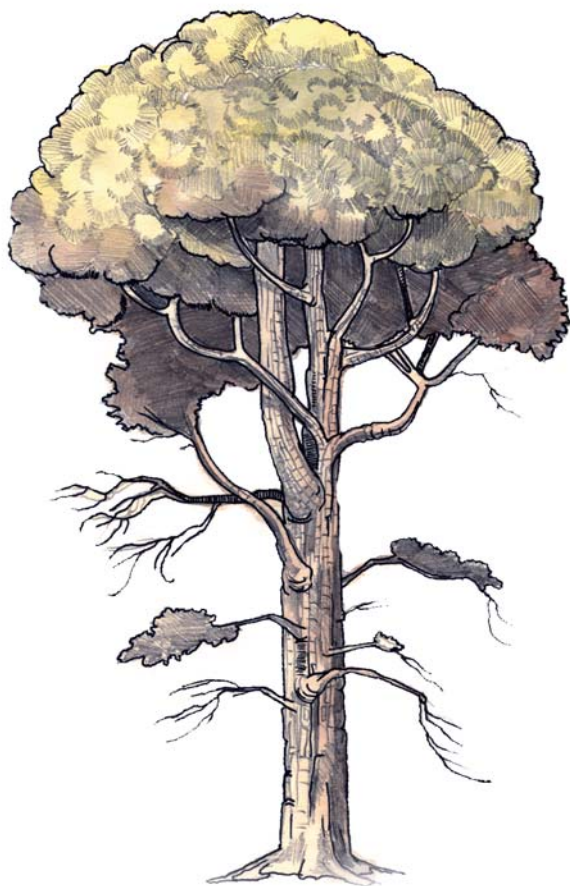
De este regalo que el bosque nos hace, proviene el nombre de Monte del Agua.

### 5 Gigantes llegados de otros lugares

En este punto del paseo puedes descansar bajo dos grandes árboles. Si te fijas, notarás que sus hojas y su corteza desentonan con el “estilo” de los otros árboles del monte.

Son pinos insigne, una especie traída de fuera para ser plantada para el aprovechamiento maderero, por su rápido crecimiento.

Estos dos ejemplares, y un eucalipto que se alza unos metros más adelante, se encuentran “fuera de lugar”, como testigos de las prácticas forestales de otros tiempos.



### 6 Hojas similares pero no iguales

Más de 15 tipos de árboles diferentes conviven en el bosque de laurisilva. La mayoría de ellos tienen hojas parecidas al laurel.

En el suelo de esta vaguada tienes una buena colección de hojas. Sus formas, texturas y colores te pueden ayudar a distinguir que, aunque semejantes, cada árbol tiene sus propias características.



### 7 Una nueva perspectiva del monte

Este mirador te da la oportunidad de percibir el contraste entre el interior y el exterior del monte.

En la otra cara de esta guía, te proponemos ideas para abrir cada uno de tus sentidos al Monte del Agua.

Aprovecha también el camino de regreso para revivir esas sensaciones.